



E. 1 : 1.500
0 75 150 225 300 475
E. 1 : 10.000
0 500 1000 1500 2000 2500

LOS MATADEROS:
una arquitectura industrial al servicio
de la salud pública

A mediados del siglo XIX muchas ciudades y pueblos españoles disponían de simples lugares donde se mataba y degollaba al ganado destinado para el abasto público pero estaban lejos de reunir las mínimas condiciones higiénicas y sanitarias.

El ritmo creciente de construcción de mataderos se fue incrementando a partir de finales del siglo XIX, tras la Real orden del 24 de febrero de 1859, que obligaba a todos los municipios a organizar servicios de inspección de carnes.

El matadero "ideal" debía ser construido sin excesos ni "lujos", en un lugar bien comunicado que facilitara el transporte del ganado y las carnes, alejado de las viviendas por naturaleza, práctica y económica (el precio del terreno sería menor) y así disponer de un gran solar que posibilitara futuras ampliaciones así como los trabajos de despojos. Además era necesario una excelente ventilación, de ahí sus grandes ventanales, dotado de abundante agua corriente y disponer de paredes y suelos debidamente impermeabilizados de fácil desinfección. Para los municipios menores de 2000 habitantes y con pocos recursos, como VV. y VN, cabía la posibilidad de asociarse para la construcción del matadero con las condiciones de construirlo en la localidad con mejor abastecimiento de agua y en el lugar más equidistante.

Los primeros mataderos modernos en Cataluña se construyeron a partir de los últimos decenios del siglo XIX (Barcelona 1891, Girona 1894, Tarragona 1901, Lleida 1915) con una clara apuesta por la estructura de nave en planta basilical con cubierta a dos aguas.

Los grandes ventanales, situados en la parte alta de las fachadas para iluminar el conjunto, evitar la visión desde el exterior y facilitar la ventilación del local. El conjunto ganaría o disminuiría en complejidad en función de la importancia de la población, de la tipología de ganado que se sacrificara, de la forma del solar y de las instalaciones que se irán introduciendo.

La mayoría de estos proyectos eran diseñados por el arquitecto municipal respectivo. El resultado serán unos edificios que más allá de su utilidad y función podían contribuir a crear estilo en las ciudades y villas. Desde esta perspectiva los primeros mataderos de Cataluña siguieron los cánones del eclecticismo y del modernismo con un marcado carácter monumental.

SITUACIÓN Y EMPLAZAMIENTO
Recuperación del Antiguo Matadero
de Viladomiu Vell